



Barómetro de empleabilidad y empleo de los universitarios en España, 2015

Resumen ejecutivo





El Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios es una iniciativa conjunta entre la Fundación Bancaria "la Caixa", Crue Universidades Españolas y la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid

www.oeeu.org

¿QUÉ ES EL BARÓMETRO?

Es una herramienta diseñada para el seguimiento de la **empleabilidad** y el **empleo** de los titulados universitarios en España, para proveer a responsables universitarios y gubernamentales, empleadores y familias la información necesaria para mejorar la vinculación entre **formación** y **empleo**

El Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (OEEU) presenta el primer informe del Barómetro dedicado a la medición y el análisis de la empleabilidad y el empleo de los egresados universitarios de la cohorte 2009-2010.

Esta primera edición del Barómetro recoge la muestra más amplia que sobre este tipo de estudios se haya realizado para el Sistema Universitario Español. Se contó con la participación de 13.006 egresados de primer y segundo ciclo y de grado, en un momento de transición entre la anterior ordenación de las enseñanzas universitarias y la actual, a propósito del proceso de convergencia europea. Estos egresados provienen de 45 universidades españolas, públicas y privadas, presenciales y semi presenciales.

El Barómetro se construye a partir de dos fuentes fundamentales de información: **los registros administrativos de las universidades** y **una encuesta** realizada a los egresados sobre competencias, trayectoria laboral, estudios cursados y variables sociodemográficas. En esta tarea, el OEEU ha contado con la asesoría de un grupo de expertos y ha trabajado con una red de investigadores, técnicos y gestores universitarios de todo el sistema universitario que, además de establecer contacto con sus titulados, han recogido la información de forma coordinada, con una misma metodología.

Esta primera edición del Barómetro recoge la muestra más amplia que sobre este tipo de estudios se haya realizado para el Sistema Universitario Español



Población 133.588 egresados de la cohorte 2009-2010



Muestra 13.006

¿POR QUÉ EMPLEABILIDAD Y EMPLEO?

El OEEU enfatiza la diferenciación de los conceptos empleabilidad y empleo. La empleabilidad es un concepto abierto, cuya definición está en constante revisión. Para el OEEU ésta podría definirse como “la capacidad/probabilidad (individual) de obtener y mantener un empleo, de integrarse y desenvolverse en el mercado laboral de forma adecuada, y de que el(los) puesto(s) que ocupe(n) a lo largo de su carrera profesional cumpla(n) con una serie de requisitos relacionados con la calidad y otras características (salario, responsabilidad,

sostenibilidad, satisfacción, relación con los estudios, etcétera)”.

La mejora de la empleabilidad es uno de los objetivos fundamentales para las universidades en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), impulsando un modelo de enseñanza-aprendizaje centrado en el estudiante y enfocado en la adquisición de competencias, a partir de las cuales se organizan y planifican las enseñanzas.

LOS RESULTADOS

En este informe se presentan y analizan las respuestas de los egresados sobre ocho aspectos principales:



El informe dedica una parte importante de su contenido al análisis de 34 competencias genéricas, definidas por un grupo interuniversitario de trabajo y basadas en buenas prácticas nacionales e internacionales.

La valoración de estas competencias se realizó desde tres perspectivas distintas: el nivel que el egresado considera que posee, el nivel que le aporta la universidad, y el nivel requerido en el actual puesto de trabajo.

En general, sobre las **competencias genéricas de empleabilidad**, los egresados señalan poseer un nivel mayor que el que les proporciona la universidad y el que les exige el puesto de trabajo.

El análisis recoge las diferencias entre estos niveles, en los que podría considerarse los puntos fuertes y débiles de la formación universitaria en la adquisición de competencias. A nivel agregado, las competencias que la universidad ofrece en mayor medida son también las competencias donde su aportación relativa respecto al nivel total

que poseen los titulados es mayor. Esto podría ser indicativo de que una alta contribución de la universidad reduce la necesidad de que el egresado obtenga las competencias por otra vía, mientras que en los casos en los que esta contribución es menor, los titulados han de incrementar dicho nivel fuera de la universidad.

Al contrastar los tres niveles de valoración, el primer resultado evidente es que en todos los casos el nivel de competencias que poseen los titulados es superior al nivel que requieren en sus empleos. Ello apunta a la posibilidad de que la estructura económica no esté aprovechando al máximo el capital humano disponible. Esto no significa que esta situación no pueda convivir con otros fenómenos de sobrecualificación o infracualificación.

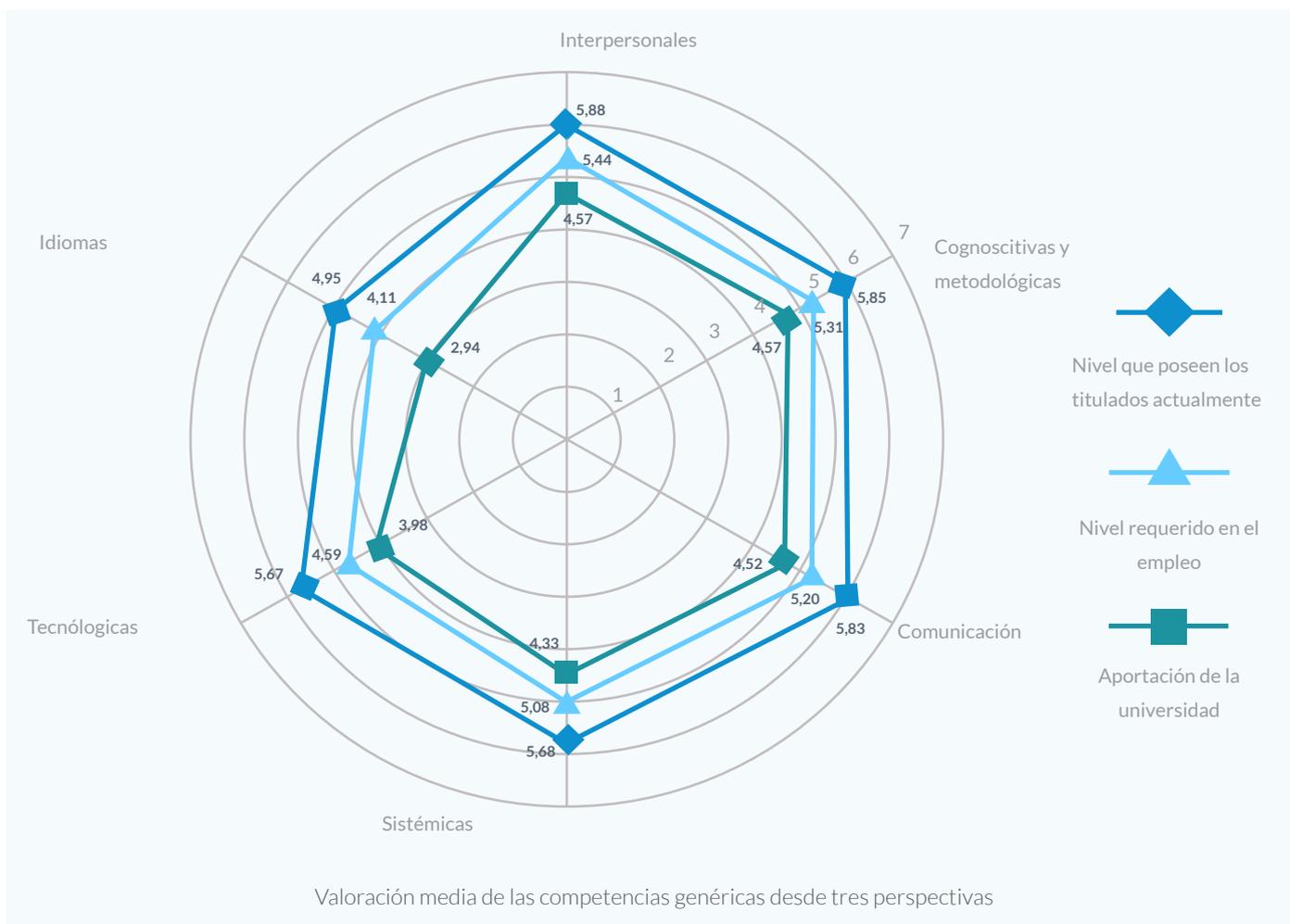
Las competencias genéricas más demandadas por los empleadores, en opinión de los titulados universitarios en España, son la “capacidad para asumir responsabilidades”, el “compromiso ético”




El paso por la universidad ha sido determinante para aprender a trabajar en equipo, para saber cómo comunicar de forma escrita y para desarrollar la habilidad para trabajar de forma independiente



Por el contrario, el menor impacto ha sido en el uso de una lengua extranjera, el conocimiento relacionado con redes sociales y comunidades, y la capacidad para trabajar en un contexto internacional



y la “capacidad para la resolución de problemas”, la “capacidad de organización y planificación”, la “capacidad para gestionar la presión” y las “habilidades interpersonales”. En el extremo contrario, las competencias menos demandadas por los empleadores son la “comunicación escrita en lengua extranjera”, los “conocimientos y habilidades en programas y aplicaciones de edición multimedia” y los “conocimientos relativos a redes sociales y comunidades por internet”.

La universidad aporta prácticamente la totalidad del nivel que se requiere en el empleo en competencias tales como “la capacidad para trabajar en equipo”, “el dominio de las competencias específicas de la titulación”, “las habilidades de navegación y búsqueda por internet”, “la comunicación escrita” y “la sensibilidad hacia temas medioambientales y sociales”. En cambio, hay un desajuste mayor entre los requisitos del mercado de trabajo y la formación universitaria en las competencias relacionadas con los idiomas, en la “capacidad para gestionar la presión” y en la

“capacidad para tomar decisiones”.

En términos de la **adecuación entre la formación y el empleo**, del Barómetro se extraen diferentes informaciones que producen el mismo tipo de conclusiones.

A nivel horizontal el 77,37% de los egresados considera que su último empleo estaba bastante o muy relacionado con sus estudios.

El mayor ajuste se da en Ciencias de la Salud, tanto en el primer empleo como en el último. Le siguen los titulados de Ciencias y de Ingeniería y Arquitectura. Los titulados de Artes y Humanidades son los que en mayor medida trabajan en temas ajenos a su formación universitaria, seguidos por los titulados de Ciencias Sociales y Jurídicas.

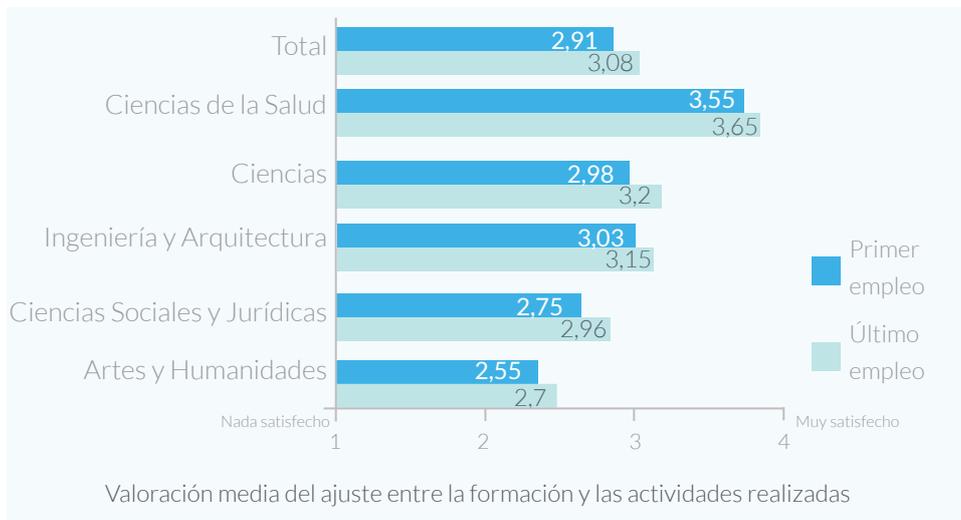
Sobre el ajuste vertical, el que se refiere al ajuste entre el nivel de conocimientos y habilidades adquiridos durante los estudios y el que se requiere en el empleo, la opinión de los egresados puede resumirse en seis mensajes principales:



A lo largo de los primeros años de trayectoria laboral, tras los estudios, la cualificación tiende a un estado de adecuación

Respecto al primer empleo, sólo los titulados de Ciencias de la Salud se ven más infracualificados que sobrecualificados

En el último empleo, el porcentaje de titulados infracualificados es menor al de sobrecualificados en todas las ramas de enseñanza



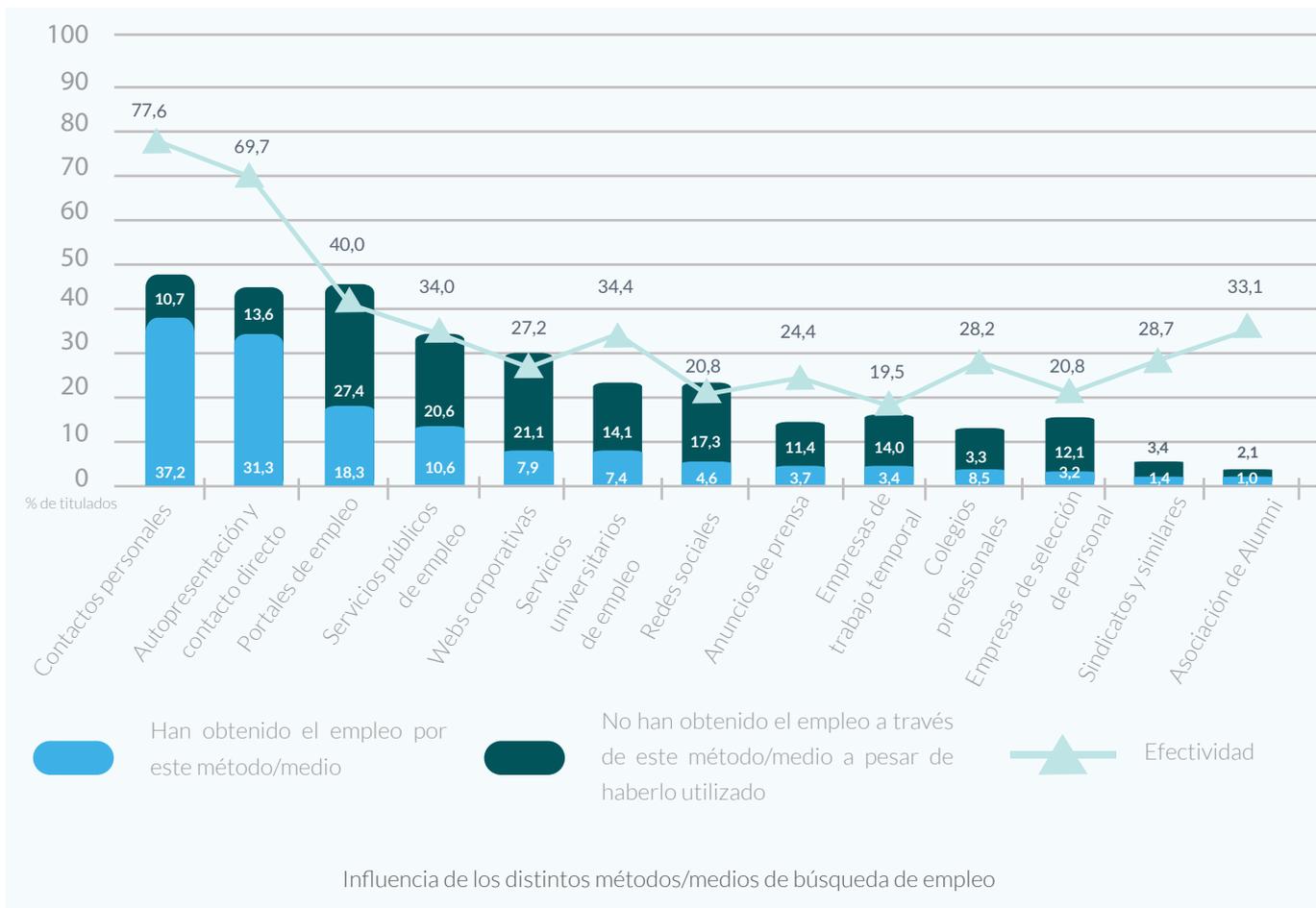
Los estudios de Ciencias de la Salud registran el mayor ajuste, mientras que la versatilidad de los egresados de Artes y Humanidades se ve reflejada en el menor ajuste entre los estudios y el empleo

Las **competencias y los métodos para la búsqueda de empleo** son elementos importantes que influyen en la empleabilidad de los egresados universitarios. Estos aspectos se estudian por primera vez para el conjunto del sistema universitario.

De acuerdo con las respuestas de los titulados, la universidad les ha aportado poco en la adquisición de competencias relacionadas con la búsqueda de empleo, como pueden ser: “la capacidad para elaborar un plan de búsqueda de trabajo”, “la

capacidad para complementar un currículum vitae” o “las habilidades para enfrentarse a una entrevista de trabajo”. Se valoraron ocho competencias de este tipo, y la mayor aportación de la universidad se atribuye al “autoconocimiento de debilidades y fortalezas” de cara a un proceso de búsqueda de empleo.

Respecto a los métodos empleados en la búsqueda de empleo, los resultados se resumen en este gráfico:



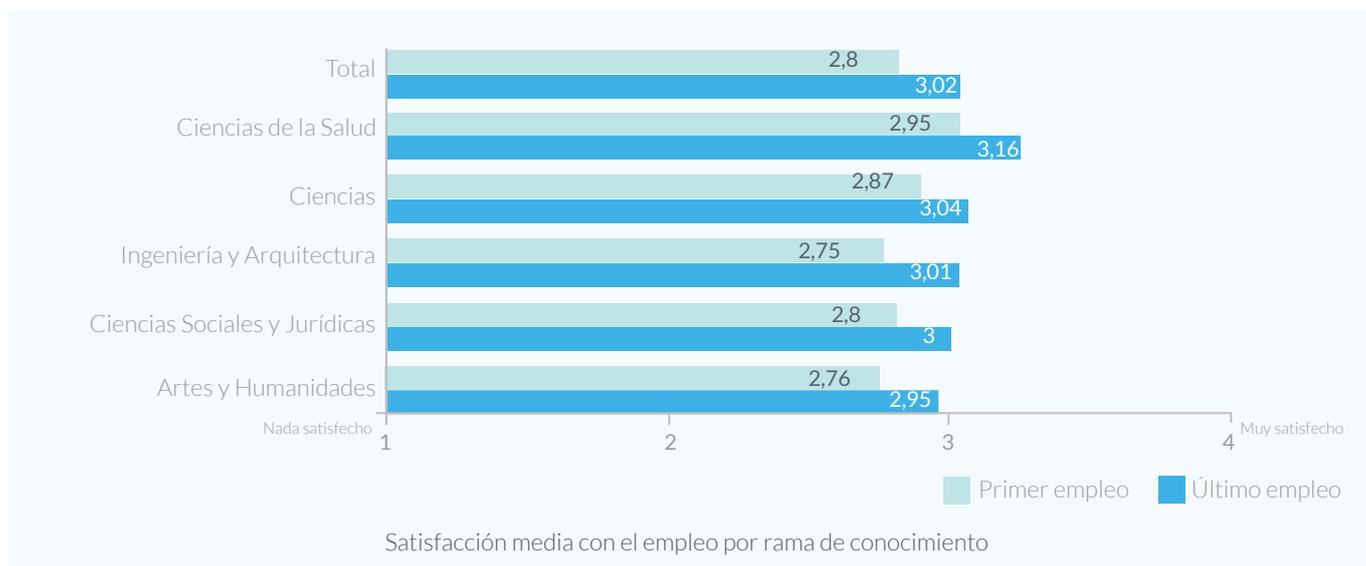
Los contactos personales son, con gran diferencia, el medio más recurrido para la búsqueda de empleo y, a la vez, el que mayor tasa de éxito tiene entre los egresados consultados.

Sobre la **satisfacción con el empleo**, los titulados manifestaron un nivel alto de satisfacción general pese a las condiciones actuales del mercado de trabajo. El 29% se mostraron muy satisfechos con su empleo y el 48% bastante satisfechos, frente

al 23% que suma a los que están poco y nada satisfechos.

La valoración media de la satisfacción también mejora entre el primer empleo y el último, pasando de 2,8 a 3, en una escala de 1 a 4.

Los resultados varían en función de las ramas de enseñanza y de los distintos aspectos analizados:





Los egresados de Ciencias de la Salud son los más satisfechos con su empleo, mientras que los de Artes y Humanidades muestran menor satisfacción.

Entre los aspectos valorados, el “salario” recibe la valoración más baja. Casi se dividen en dos partes iguales quienes están satisfechos y los que están poco o nada satisfechos. Destaca, también, la relativamente baja valoración sobre el “desarrollo profesional”, en consonancia con un periodo de crisis económica y contracción de la creación de empleo.

También se valoró la formación recibida. La **satisfacción con los estudios** es muy positiva.

El 6% que manifestó que no volvería a hacer estudios universitarios alcanza el 7% en la rama de Ciencias, y baja al 3,6% entre los egresados de Ciencias de la Salud.

La satisfacción con los estudios puede verse desde dos perspectivas: según la carrera elegida o la universidad.

La rama de Ciencias de la Salud presenta el mayor

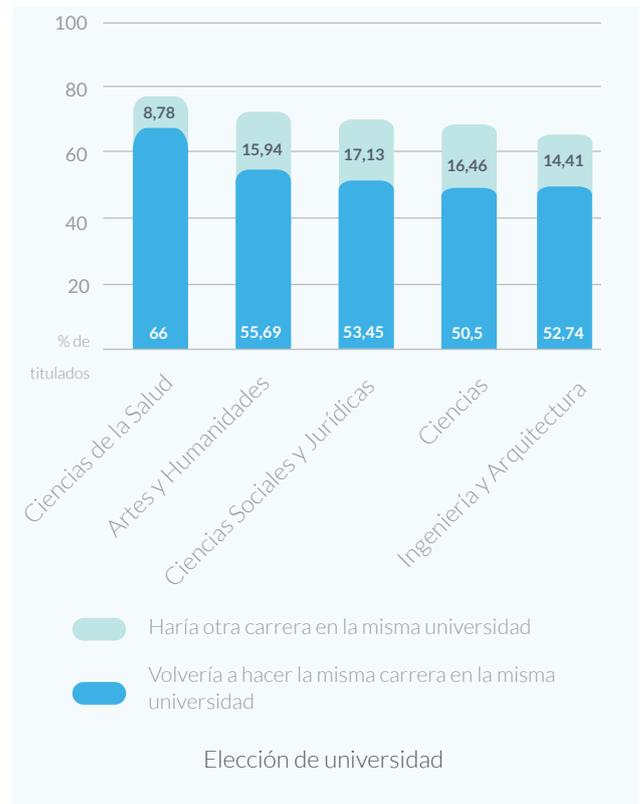
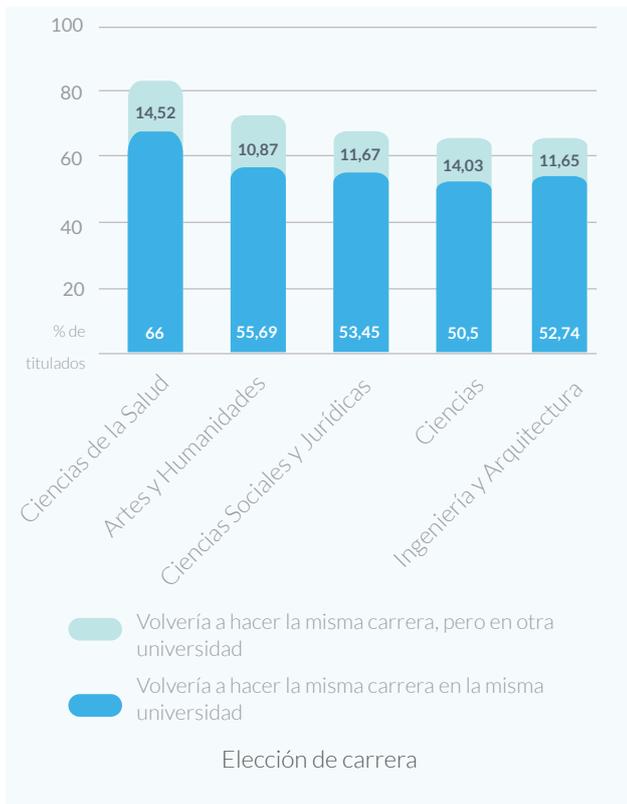
grado de satisfacción con la elección de la carrera, casi catorce puntos porcentuales por encima de la siguiente rama, Artes y Humanidades. Ocho de cada diez egresados encuestados volverían a estudiar la misma carrera, de los cuales casi siete la harían en la misma universidad. El resto de ramas presenta un nivel general de satisfacción muy similar entre ellas, entre el 66,6% y el 64,3%.

Desde la óptica de la universidad, la satisfacción sigue siendo muy alta.

En Ciencias de la Salud —la más alta—, al 66% que volvería a hacer la misma carrera en la misma universidad, habría que sumar un 8,8% que cambiarían de carrera pero se mantendrían en la misma universidad, un punto por encima de aquellos que optarían por otra carrera pero en otra universidad.

Al analizar la valoración de los componentes de la formación universitaria recibida, la nota más alta la reciben los profesores, mientras que los servicios de apoyo al estudiante reciben la más baja.



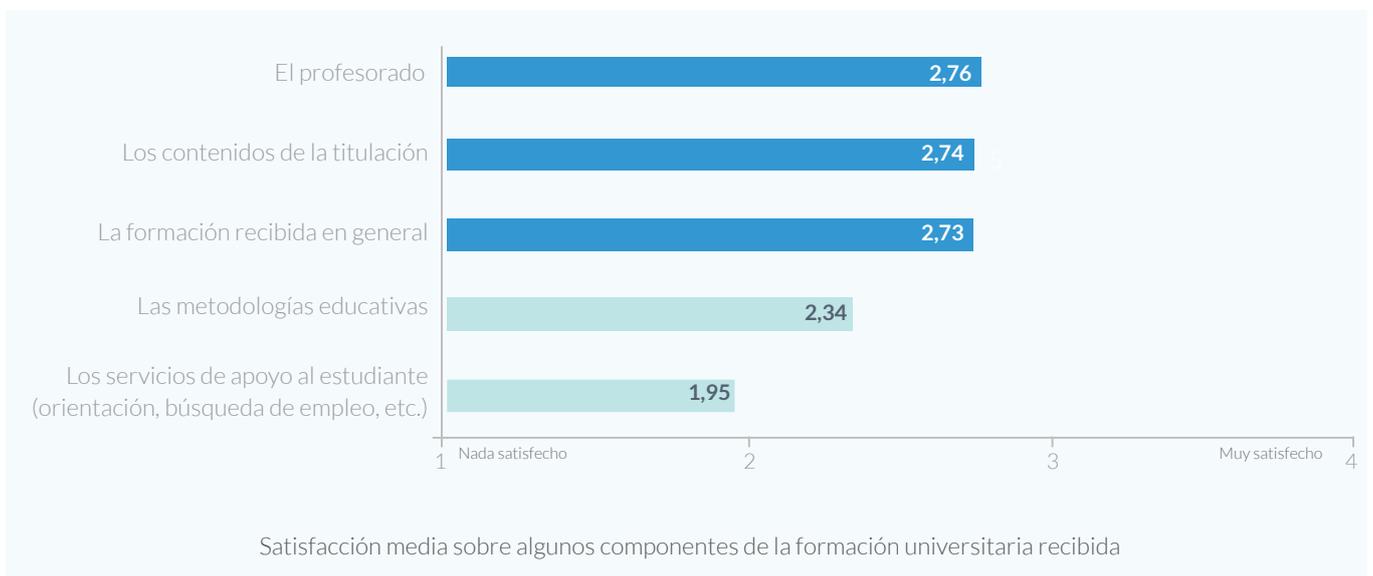


Los contenidos propios de la titulación reciben una nota de satisfacción alta, coincidiendo con la valoración positiva que los egresados realizaron sobre “las competencias propias de la titulación” en el apartado de competencias genéricas.

Las **metodologías de enseñanza** reciben una nota de satisfacción baja, lo que coincide con la percepción a priori de la necesidad de una renovación de las metodologías educativas en la universidad española.

La opinión de los encuestados confirma la

preponderancia de elementos docentes vinculados a metodologías clásicas y poco adecuadas a los paradigmas educativos actuales. Entre otros aspectos, la encuesta refleja que en las universidades españolas las clases basadas en teorías, conceptos y paradigmas tienen más importancia que los conocimientos prácticos y metodológicos, que las clases magistrales siguen teniendo un peso notable, y que el aprendizaje basado en proyectos, las exposiciones orales, las prácticas y la participación en proyectos de investigación tienen relativamente poca importancia.





Relevancia de las metodologías durante la formación en su universidad

LOS PRODUCTOS

Una base de datos con más de 500 variables de 13.006 egresados universitarios, agregados por:



Universidades



Itinerarios laborales



Formación académica



Variables sociodemográficas



Intranet para las universidades



Web de consulta general



Consulta de datos para investigación



Estudios temáticos y modulares

